

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para esta capital de provincia donde se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 28 de Noviembre de 1857.)—Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean a instancia de parte no pobre, no insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimane de las mismas, pero los de interés particular pagarán su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del Boletín.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS PARES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Orense, por trimestre, 5 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte, por trimestres adelantados, 7 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos. Se suscribe en esta capital, Imprenta de José M. Ramos y Antonio Otero, Colon, núm. 16.—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRIMERA SECCION.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA

DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey (Q. D. G.) y su Augusta Real Familia continúan en esta Corte la novedad en su importante salud.

INSTRUCCION.

PARA LLEVAR A EFECTO EN LA PENINSULA E ISLAS ADYACENTES EL REAL DECRETO DEL 1.º DEL ACTUAL, POR EL QUE SE DISPONE LA FORMACION DEL CENSO GENERAL DE LA POBLACION.

(Continuación.)

CAPITULO III.

De la forma en que ha de hacerse la inscripcion.

Art. 23.—Repartidas las cédulas para la inscripcion nominal de todos los habitantes, así nacionales como extranjeros, que hayan pasado la noche del 31 de Diciembre de 1877 al 1.º de Enero de 1878 en cualquier punto de la Península e Islas adyacentes, se procederá a llenar todas las casillas que comprenden, teniendo presentes al efecto las advertencias aclaratorias y los artículos penales estampados en la misma cédula.

Art. 24.—Dichas cédulas se llenarán en sus dos ejemplares por los mismos cabezas de casa o jefes de establecimiento a quienes se haya entregado, los cuales las firmarán a continuación del último individuo inscrito en ellas, y solo cuando no sepan escribir o se hallen imposibilitados de hacerlo, se llenarán por los encargados de recogerlas con los datos y noticias que faciliten los interesados; pero en este último caso dichos encargados solo llevarán uno de los ejemplares, siendo de obligación de la Junta municipal copiarlo en el duplicado. Si por exceder de 17 el número de individuos que haya que inscribir se hubiese recibido mas de

un ejemplar de cédula, el cabeza de familia o encargado de llenarla enmendará con tinta en las hojas o cédulas adicionales la numeración de orden de la primera casilla, pero manteniendo en todas las hojas el número que lleve la primera en el encabezamiento.

Art. 25.—Si el día señalado para la entrega de las cédulas a los vecinos se hallasen temporalmente ausentes del pueblo de su domicilio todos los individuos de una o mas familias, los Presidentes de las Juntas censales arbitrarán los medios de que se llenen las cédulas de las mismas, expresando esta circunstancia por nota al final de cada una, valiéndose al efecto de los padrones de vecindad, del testimonio de los vecinos, etc.

Art. 26.—Los cabezas de familia o jefe de establecimiento, para llenar con el debido acierto sus cédulas, tendrán en cuenta ante todo, que proponiéndose conocer por el presente censo la población, no solo de hecho, sino también la de derecho, han de incluir necesariamente en ellas a todos los individuos de su familia y de su servicio, vecinos o domiciliados en la población, ya se hallan presentes, ya ausentes, así como a los transeuntes que accidentalmente pasen la noche de la inscripcion en la casa del que da la cédula. Además observarán las reglas siguientes, de las cuales las mas esenciales van insertas también en la misma cédula:

1.ª y 2.ª casillas. *Número de orden.*—Nombres y apellidos.—(Cédulas de familia).—La inscripcion se hará por el orden siguiente: primero el cabeza de familia, su mujer, hijos, parientes y deudos; segundo, los ayos, secretarios, dependientes, criados y demás personas que vivan en su compañía; y tercero, los que accidentalmente se encontrasen en la casa. Cada una de estas secciones se cortará a su final por medio de una raya. Se consignarán los dos apellidos de cada individuo; si solo se pusiese uno, se expresará esto, y si se ignorasen ambos se marcará una cruz a continuación del nombre. Si la persona es de padres desconocidos, se pondrá *expósito*, en lugar de los apellidos. A los ausentes se les señalará a continuación de los apellidos con una A, a los extranjeros con una E, y a los transeuntes con una T.

Por consiguiente, constituirán la población de derecho, todos los individuos de la familia o dependientes de la misma que sean vecinos o estén domiciliados en el pueblo, hallense presentes en su casa o ausentes de ella en la noche de la inscripcion; y constituirán la de hecho, todos los que figuren en la cédula, los que se hallen presentes, sean residentes o transeuntes. Los ayos, secretarios, dependientes, criados, etc., se inscribirán en la cédula del cabeza de familia con quien vivan; si no tienen en el mismo término familia propia con la que figuren en el padron municipal; si la tuviesen, se comprenderán solamente en la cédula de esta, como si estuviesen presentes en su casa.

Cuando la ausencia de un individuo sea por estar en el servicio militar no se inscribirá en la cédula de la familia, porque lo será en la del cuerpo a que corresponda. Tampoco serán incluidos en las cédulas de sus familias los individuos que se hallen confinados en un establecimiento penal situado fuera del término municipal, por igual razón que los anteriores. De los presentes no se inscribirán los individuos militares que pertenezcan a cuerpos acuartelados o alojados en el término municipal.

La calificación de transeunte se hará considerando, no precisamente el tiempo mayor o menor que se lleve de residencia en el término municipal, sino la circunstancia de no estar inscrito en el mismo como vecino ni como domiciliado. Así, pues, serán transeuntes los estudiantes domiciliados en otras poblaciones aunque residan, por razón de sus estudios, la mayor parte del año en el que se da la cédula; lo mismo acontecerá con muchos individuos que por causa de empresas o negocios estén residiendo una larga temporada sin acercarse en un punto dado.

(Cédulas colectivas). En estas el orden de la inscripcion será el siguiente: en las correspondientes a los conventos y a los

cuerpos militares acuartelados se inscribirá primeramente el Superior o Jefe de los mismos, y a continuación los demás individuos, bien correlativamente por el orden de su jerarquía dentro de la colectividad, bien siguiendo las divisiones o grupos de que, segun su organización, se componga aquella. En las cédulas colectivas correspondientes a los demás establecimientos no se inscribirá el Jefe de los mismos, aunque tenga allí su morada, por deber hacerlo en cédula de familia, y el orden de inscripcion será el de preferencia que por categorías, antigüedad o cualquier otro concepto tengan dentro del establecimiento los que lo habitan. En estas cédulas, lo mismo que en las de familia, los transeuntes se inscribirán los últimos.

3.ª casilla. *Sexo.*—Se indicará el sexo con las abreviaturas *Var.* para el masculino, y *Em.* para el femenino.

Esta casilla es necesaria, porque ciertos nombres propios, como Trinidad, Cruz, Praxedes, Ventura y otros, no designan el sexo de una manera bastante clara.

4.ª, 5.ª y 6.ª *Edad.*—La edad se expresará por años cumplidos. Para los niños que el día de la inscripcion no hayan cumplido un año, se hará por meses, y para los que no tengan un mes, por días.

7.ª *Estado civil.*—En esta casilla se hará constar si el inscrito es soltero, casado o viudo.

8.ª (Cédulas de familia).—*Parentesco o razón de concurrencia con el cabeza de familia.*—Se expresará, en el que no sea pariente, si es ayo, escribiente, administrador, dependiente, criado, etc., y si es huésped o vive en familia.

El apelativo de deudo se dará en esta casilla a los que, sin prestar un servicio determinado a la familia, estén acogidos en ella por razón de caridad o antigua amistad.

(Cédulas colectivas).—*Clase y condición dentro de la colectividad.*—Se expresará el cargo, empleo, categoría, carácter o situación del inscrito.

9 y 10. *Instrucción elemental.*—*¿Sabe leer? ¿Sabe escribir?*—Por medio de las partículas *si* y *no* se manifestará en la casilla respectiva la instrucción que posea

ó la carencia de ella. Por consiguiente, los que sepan leer y escribir pondrán *si* en las dos casillas; los que solamente sepan leer pondrán *si* en la primera y *no* en la segunda; y los que no sepan leer, ni por lo tanto escribir, consignarán *no* en ambas columnas.

11. *Religion.*—Se expresará la religion á que pertenece cada uno de los individuos inscritos en la cédula.

12. *Defectos físicos notorios.*—Solo en los que sean ciegos, sordo-mudos, listados, dementes ó locos, idiotas ó bobos, se hará constar, añadiendo si el defecto ó defectos son de nacimiento ó adquiridos.

13. 14. y 15. *Naturaleza.*—Se consignará en estas casillas el punto en que nació cada uno de los individuos que figuran en la cédula; si el nacimiento tuvo lugar en España, se expresará el pueblo y la provincia á que éste corresponde; si aquel ocurrió en el extranjero, bastará expresar la nacion.

16. *Condicion de su residencia en este pueblo.*—Esta condicion se fijará con arreglo á lo prescrito en los artículos 10 y 11 de la ley Municipal de 20 de Agosto de 1870; que dicen así:

«Art. 10. Los habitantes de un término municipal se dividen en residentes y transeúntes. Los residentes se subdividen en vecinos y domiciliados.

«Art. 11. Es vecino todo español emancipado que reside habitualmente en un término municipal y se halla inscrito con tal carácter en el padron del pueblo.

«Es domiciliado todo español que sin estar emancipado reside habitualmente en el término, formando parte de la casa ó familia de un vecino.

«Es transeúnte todo el que no estando comprendido en los párrafos anteriores, se encuentra en el término accidentalmente.

«Los extranjeros dirán además si se encuentran ó no naturalizados»

17, 18 y 19. *Tiempo de residencia en este pueblo.*—Este dato se expresará por años cumplidos; los que no lleven un año, por meses, y los que no reunan un mes, por días.

20. *Profesion, oficio, ocupacion ó posicion social.*—El que ejerza varias profesiones las hará constar todas ellas, comenzando por la que le produzca mayor utilidad. En las artes y oficios se expresará si es maestro, oficial ó aprendiz. Se procurará asignar una profesion ó posicion á todo cabeza de familia, porque sin profesion solo deben figurar aquellas que viven de los recursos del jefe de la casa (mujeres, niños, impedidos). Las mujeres que no estén dedicadas más que á los cuidados de la casa y carezcan de recursos propios deben figurar sin profesion.

Se calificará como pobres de solemnidad á aquellos que no tengan otro recurso que la caridad pública, así como á los ancianos é incurables acogidos en los establecimientos de beneficencia.

Se indicará la profesion de los niños, por pequeños que sean, si tienen alguna, y se les distin-

guirá con las calificaciones de *Aprendiz*, expresando el oficio; *Va á la escuela*, si asiste á la primera enseñanza; *Estudiante de segunda enseñanza*, *Estudiante de Facultad*, *Seminarista* ó *Alumno de Academias militares*, según la que les corresponda.

Se señalará á los sargentos, cabos, soldados y demás clases de tropa la profesion que ejercían antes de entrar en el servicio, expresando su cualidad de militares en la casilla de observaciones. A los presos y presidiarios, enfermos de los hospitales, etc., se les asignará en esta casilla la profesion que tenían antes de ingresar en el establecimiento.

Se emplearán términos propios para designar cada oficio ó profesion, evitando calificaciones equivocadas ó vagas, tales como *artista*, *particular*, *negociante*, *industrial*, *funcionario*; siempre se mencionará la clase de arte, negocio, industria, oficio ó empleo á que se hallen dedicados los individuos.

21, 22 y 23. *Puntos en que los ausentes se encuentren.*—Cuando se ignore el paradero de las personas ausentes de su domicilio legal el día de la inscripcion, se pondrá en estas casillas el punto en que se presume han de ser inscritas como presentes, según los casos previstos en esta instruccion.

Este dato podrá servir en su día de comprobacion para cerciorarse de la exactitud del censo, pues los individuos que figuran en cada cédula como ausentes deberán aparecer como transeúntes en el punto que designen estas casillas.

24, 25 y 26. *Vecindad ó domicilio legal de los transeúntes.*—Estas casillas se llenarán con arreglo á lo prevenido en los párrafos 1.º y 2.º del art. 11 de la ley Municipal antes citada.

27. y última. *Observaciones.*—En esta casilla se consignará todo lo que sirva para aclarar cualquier concepto dudoso de la cédula ó ilustrarla sobre algunos extremos, como por ejemplo: la causa de la ausencia; el número de nupcias contraídas por los casados y viudos, cuando sea mas de una; la circunstancia de estar separado ó divorciado el cabeza de familia, etc., etc. También se consignarán las observaciones que correspondan con arreglo á lo dispuesto en la explicacion de la casilla 20, respecto á los militares, presos, etc., y á lo que se dirá en el art. 32.

Art. 27. No se inscribirán en la cédula los que hayan fallecido la noche de la inscripcion; pero se comprenderán los nacidos en la misma. A estos se les suplirá la falta de nombre con las palabras *Recien nacido*. Esta prescripcion convendrá que se tenga muy presente en los hospitales y casas de maternidad.

Art. 28. Cada uno de los cónyuges que vivan separados ó divorciados extenderá su cédula sin comprender en ella á su consorte respectivo.

Art. 29. El Eclesiástico, Médico, Cirujano, Sangrador, la Hermana de la caridad, el Juez ó Escribano y los demás que por razon de su destino ó oficio hayan pasado la noche de la

inscripcion fuera de su casa llevando deberes de sus respectivos ministerios, no se inscribirán donde accidentalmente se hallen, sino en la cédula de su propio domicilio, siempre que no hayan salido del término municipal, pues en este último caso serán comprendidos en la cédula de su familia como ausentes, y como transeúntes en la de la casa donde pasen la noche citada.

Art. 30. Los serenos y demás empleados de vigilancia ó policia nocturna que la ejerzan dentro de las poblaciones, se considerarán como existentes en sus moradas respectivas, y se inscribirán en su propia cédula.

Art. 31. Los agentes encargados de distribuir y recoger las cédulas de inscripcion, aun cuando se hallen fuera de la poblacion, se considerarán también como presentes en su propio domicilio.

Art. 32. Serán inscritos igualmente en la cédula de su familia como presentes los que pasen la noche del recuento fuera de su domicilio por una de las causas siguientes:

1.º Por hallarse de alumnos internos en colegios, academias ó seminarios establecidos dentro del término municipal donde reside la familia con quien están vecindados.

2.º Por encontrarse enfermos en hospital situado igualmente dentro del mismo término municipal.

Y 3.º Por estar detenidos por la Autoridad en establecimiento de reclusion enclavado también en el mismo término.

Se anotará en la casilla de observaciones la clase y el nombre del establecimiento donde se hallen estos individuos. Siendo importantísimo que se consigne este dato, los cabezas de familia que tengan alguno de sus individuos en cualquiera de las tres citadas clases de establecimiento cuidarán muy especialmente de no olvidar esta prescripcion.

Art. 33. Los que la noche de la inscripcion hayan de ponerse en camino antes de las doce sea por tierra, sea por mar, para punto á que han de llegar durante la misma noche, si son vecinos ó domiciliados y viven con familia, serán incluidos como ausentes en la cédula de ésta, y como transeúntes en el punto de llegada; si son vecinos, pero viven solos, la Junta municipal extenderá las cédulas de los mismos, de conformidad con lo prevenido en el art. 25; si los viajeros de que se trata fueren transeúntes, no se inscribirán en el punto de partida, sino en el de llegada, en el cual lo harán como presentes, bien con el carácter de vecinos si lo son de aquel punto, bien con el de transeúntes si tienen esta circunstancia: en este último caso ya se supone que serán incluidos en el pueblo donde tengan su domicilio legal como vecinos ausentes. Los que deban ponerse en camino despues de las doce de la noche, ó aquellos cuyo viaje, aunque emprendido antes de esa hora, no ha de terminarse hasta el día ó días siguientes, se inscribirán en el punto de partida, como si no

fueran á emprender viaje alguno, en la cédula de su familia si la tienen; en la posada, fondada, etc., los que se hallen de huéspedes, ó en la estacion de ferro-carril ó administracion de diligencias de donde salgan aquellos que no hayan podido ser incluidos en ninguna cédula de la poblacion por no haberse detenido en la misma. Los individuos que se hallen en este caso cuidarán muy especialmente de que no se les inscriba al llegar al término de su viaje.

Art. 34. Los que la noche de la inscripcion se encuentren viajando, así como los conductores ó empleados de los carruajes, Capitanes y tripulaciones de los buques, serán inscritos en su domicilio legal como ausentes, y como transeúntes en el punto de llegada ó en el último pueblo de la frontera si el viaje es por tierra y continúa para el extranjero. Este caso, por lo importante, exige que sea mirado por las Juntas municipales con el mayor interés, á fin de evitar que quede sin inscribir ningun individuo; para ello, desde el momento en que estén recogidas las cédulas del vecindario, y por los días que juzguen necesarios, situarán agentes ó dependientes suyos en las capitancias de puerto, estaciones de ferro-carril y administraciones de diligencias, que cuiden de inscribir á todos los viajeros que por su manifestacion expresa ó por la fecha en que emprendieron su viaje, con arreglo á lo dicho en el artículo anterior, se venga en conocimiento de que no pudieron ser incluidos en el censo de ningun otro punto. Al efecto facilitarán cédulas de familia á los que las constituyan, y las recogerán en el mismo acto de ser extendidas y firmadas por los respectivos cabezas de familia, ó inscribirán por sí mismos en una cédula colectiva á los que no formen familia. También se inscribirán en cédula colectiva las tripulaciones de los buques citados en este artículo.

Art. 35. Los pastores que habiten en chozas extraviadas dentro del término municipal serán inscritos por su familia como si estuvieran presentes en su propio domicilio, y si no tuvieran familia y se hallaren sirviendo por sus amos, si éstos individuos no pertenecieran á ninguna familia de la poblacion ni por razon de parentesco ni de no sirvientes, pero fueren vecinos del término, serán inscritos por los agentes encargados del despoblado en la cédula de familia que deberán llevarles al sitio en que habiten, y cuya cédula recogerá el mismo agente. Si las chozas están situadas fuera del término municipal, las familias ó los amos inscribirán en su cédula á los pastores, pero añadiendo á su nombre la inicial *A* de ausentes, y los mismos pastores serán inscritos como transeúntes por los agentes del término en que accidentalmente se hallen.

Art. 36. Los peones camineros, los guardas de ferro-carriles y de líneas eléctro-telegráficas, y los toreros de faros darán sus cédulas en la pobla-

cion respectiva por el conducto de la Junta Municipal o la Sección Municipal, en la familia el que la tuviere en su compañía, o al que no.

Art. 37. Los cuerpos de vigilancia, orden público y guardias municipales, sea cual fuere su organización o denominación, no se considerarán como cuerpos militares activos, para el acto de inscripción en el censo, cuando se hallen acuartelados, o cuando al momento de presentarse su cédula como los demás vecinos de la población, teniendo en cuenta lo que se dispone en el artículo 29.

Art. 38. Se considerará como población de derecho, esto es, como vecinos y domiciliados del punto en que radique su destino, sea cual fuere su destino, sea cual fuere el tiempo de su residencia que lleven en él y sigan o no en el padrón de vecindad a los empleados civiles de todas las clases: a los individuos de los cuerpos militares de administración, sanidad, judicial y castrense, y en general a todos los individuos del arma de Guerra, incluso los Carabineros y la Guardia civil; así como los del de Marina, no pertenecientes a los regimientos de buques, a los batallones de escuadrones, secciones, tercios o comandancias de las fuerzas armadas.

Con el mismo carácter serán consideradas las familias de los individuos comprendidos en este artículo.

Art. 39. Los Oficiales generales, de servicio a todos los demás militares de la clase de retirados serán comprendidos para su inscripción, en cuanto al domicilio, como la generalidad de los habitantes.

Art. 40. Los militares en activo y de servicio, pertenecientes a los cuerpos acuartelados o alojados observarán para su inscripción las reglas siguientes:

1.º El Jefe que se halle al frente de cada cuerpo, el día del recuento dará una cédula colectiva en la que se incluirá con todos los individuos presentes y ausentes que le correspondan en el mismo día (Jefes, Oficiales y tropa), consignando tanto en unas clases como en otras, en la casilla 13, como vecinos a los que sean cabeza de familia, por más que no habite en el cuartel, y como domiciliados a los demás individuos que no constituyan familia, y que si se encontraran en su casa se les consideraría también como domiciliados.

Se entenderá como vecindad o domicilio legal en este caso el punto donde reside la plana mayor del cuerpo, sea cual fuere el tiempo de permanencia que lleve.

Se considerarán ausentes, y como tales llevarán después de su ausencia la inicial A en la primera casilla, todos los individuos que al día del recuento se hallen fuera del término municipal, bien de guarnición en otro punto o de destacamento, o prestando algún otro servicio, militar, bien con licencia, o enfermos en hospital, que radique igualmente fuera del término.

Los que se hallen enfermos en hospital situado dentro del término, no serán considerados como ausentes del cuerpo, pero si se les anotará aquella circunstancia

en la casilla de observaciones, expresando además el nombre del hospital en que se encuentren dichos individuos.

2.º Los militares en activo servicio de que trata este artículo que tengan familia a su cargo residente en la misma población, comprenderán a aquella en la cédula que, como todos los vecinos habrán recibido en su domicilio, pero sin incluirse ellos. Estas familias se considerarán como domiciliadas.

En la casilla de observaciones se explicará la razón de no figurar en la cédula el firmante de la misma, a saber: «Por estar incluido en la cédula colectiva del cuerpo militar a que pertenece.»

3.º Los Jefes de batallón, compañías o partidas que se hallen de guarnición, destamento, etc., fuera del término municipal donde reside la plana mayor del cuerpo, darán una cédula colectiva de la fuerza a sus órdenes que se halla presente en aquel punto, considerando la toda en las casillas 1.ª y 13.ª de la cédula como transeuntes, señalando como su vecindad o domicilio legal en las casillas correspondientes el punto donde se halle la citada plana mayor.

De igual modo serán inscritos en cédula colectiva, que extenderá el Jefe de la fuerza, los individuos del cuerpo de orden público si se hallasen formando destacamento fuera del término de su residencia habitual.

4.º Los militares en activo servicio que estén con licencia o que por cualquier concepto se hallen ausentados, separados de los cuerpos, serán incluidos como transeuntes en la cédula correspondiente a la casa o establecimiento donde pernocten, consignando de consignar como vecindad o domicilio legal el punto donde reside la plana mayor del cuerpo a que pertenecan.

Las disposiciones de este artículo y de los dos que anteceden, son extensivas a todas las diferentes armas e institutos del Ejército y a los diferentes cuerpos de la Armada. En estos últimos los que pertenezcan a la dotación de los buques considerarán como su vecindad o domicilio legal el punto donde se halle destinado el buque a que correspondan.

Art. 41. Los individuos pertenecientes a los institutos de Carabineros y Guardia civil por las condiciones especiales del servicio que prestan y por su permanencia más continua por lo general en un mismo punto, serán considerados también como vecinos del término en que se hallen destinados, pero se inscribirán con su familia, los que la tengan, en cédula de esta clase, y solo se incluirán en cédula colectiva los que se hallen acuartelados, y sin familia; esta cédula colectiva será dada por el Jefe del destacamento o Comandante del puesto, comprendiéndose el si también pertenecen a familia, o Timitan-arse a firmarse en caso contrario.

Art. 42. Los Superiores de los conventos de Religiosos y Religiosas en clausura o de los Hospitales que vivan en comunidad, se inscribirán en la cédula colectiva con todos los

individuos que formen aquella, incluyendo también a todas las personas que hubiesen pasado la noche dentro del establecimiento, considerándose dichos Superiores como vecinos y clasificando a los demás individuos de la comunidad como domiciliados, y con el carácter de transeuntes a los a vecindados en otros términos que accidentalmente se encontraren en el establecimiento. Otro tanto harán los Jefes o Superiores de comunidades análogas de ambos sexos dedicadas a la beneficencia o a la enseñanza, aunque no guarden clausura.

Art. 43. Los posaderos, mesoneros, venteros, fondistas y los dueños de las casas, de huéspedes, casas de dormir, cotarros y alberguerías, llenarán, con arreglo a lo dicho en el art. 16, una cédula de familia y otra colectiva, comprendiendo en aquella a los individuos de su familia y de su servicio, y en la que se incluirán ellos; y en la otra a los que hayan pasado la noche en sus establecimientos o que accidentalmente habiten en ellos y no constituyan familia; cuidando de recoger, bajo su responsabilidad, todas las noticias que se oxigen en la cédula, y muy especialmente, de que no se quede sin inscribir ninguno de los presentes aquella noche en el establecimiento. Únicamente se exceptuarán de esta regla, los que, dejando de inscribirse, los militares en activo servicio, cuyos Cuerpos se hallen acuartelados en el mismo término; pues estos individuos deberán ser comprendidos en la cédula colectiva que dará el Jefe del cuerpo. Igualmente harán llenar, si en sus establecimientos residieren algunas otras familias, las cédulas correspondientes, según se ha dicho en el mismo artículo.

Los individuos que compongan la tripulación de los buques mercantes, surtos en puerto y pasen en ellos la noche de la inscripción, serán incluidos como empleados o dependientes en las cédulas de familia del Capitán o patron de la nave. Si a bordo de dichos buques se encuentran pasajeros, estos suscribirán sus cédulas respectivas cuando constituyan familia, y en caso contrario serán comprendidos en una colectiva que firmará el citado Capitán o patron.

Art. 44. Todos los que con arreglo al art. 16 hayan recibido una cédula de familia y dos colectivas, procederán a llenarlas en la forma siguiente: en la primera se inscribirán el Jefe del establecimiento con su mujer y demás individuos de su familia y de su servicio particular; en una de las segundas comprenderá a los Profesores, empleados y dependientes que vivan en el sin familia; y en la otra a los individuos que constituyan el carácter del establecimiento. En las demás de familia que pudieran habérselas entregado en el caso prescrito por el mismo artículo, incluirán a los individuos que compongan familias independientes dentro del establecimiento.

Los Directores de colegios con internos o de hospitales, y los

encargados de establecimientos de reclusión, si tienen a su cargo individuos (alumnos, enfermos, presos respectivamente), que se hallen acuartelados en el mismo término, formando parte de alguna familia, cuidarán de anotarlos en las líneas correspondientes de la casilla de Observaciones esta circunstancia, expresando con los mayores detalles posibles las señas del domicilio de dichas familias. Es indispensable de todo punto la consignación de esta nota.

Art. 45. En la cédula colectiva que deben extender los Comandantes o Jefes de los presidios de ambos sexos, consignarán en las casillas correspondientes como vecindad o domicilio legal de los confinados el punto donde radica el establecimiento, señalando, que sufren su condena.

Por consiguiente, los que accidentalmente se hallen ejecutando trabajos fuera del término municipal, serán incluidos en dicha cédula colectiva con la inicial A después de su nombre en la primera casilla.

Los confinados que se hallen en el caso anterior serán comprendidos en la cédula colectiva que da el Capataz o Jefe que esté a su frente en el punto donde ejecuten sus trabajos, considerándolos como transeuntes, y refiriendo su vecindad o domicilio legal al en que radique el establecimiento en que cumplen su condena.

Art. 46. Los Sobrestantes de obras en carreteras, ferro-carriles, minas, canales y otras obras públicas o particulares, inscribirán en la cédula colectiva a los trabajadores que pasen la noche del recuento en las mismas y no tengan familia en el término municipal en que dichas obras radiquen, clasificando como vecinos a los que residan habitualmente en él, y como transeuntes a los que tengan su domicilio en otros términos. Las cédulas de familia se entregarán a los trabajadores que tengan a esta consigo en las obras, para que las llenen con arreglo las prescripciones de la presente Instrucción. Los trabajadores que tengan familia en el mismo término, aunque no en el lugar de las obras, serán inscritos por aquella como si estuvieran presentes en casa. Las mismas reglas observarán los Sobrestantes para inscribirse ellos.

Las Juntas municipales o sección respectiva vigilarán cuidadosamente el cumplimiento de estas prescripciones, a fin de evitar que resulte duplicidad en la inscripción o quede sin inscribirse algún habitante.

Art. 47. Los vecinos cabezas de familia o jefes de establecimiento que tengan precisión de ausentarse después de las doce la noche de la inscripción, presentarán las cédulas correspondientes antes de su salida, o dejarán persona autorizada que las entregue al agente encargado de recogerlas.

(Se continuará.)

CUARTA SECCION.

ADMINISTRACION ECONOMICA
DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Deuda pública.

Acordado por la Junta de la Deuda pública, que la celebración de la 17.ª subasta para la amortización de renta perpetua interior y exterior, tenga lugar el día 24 del corriente, basada en las disposiciones publicadas para la que se verificó en 30 de Noviembre próximo pasado y sucesivas; se hace saber por medio de este periódico oficial, para que los que deseen tomar parte en ella presentarán en esta oficina, los pliegos cerrados hasta el día 19 del presente, previo el correspondiente depósito, debiendo advertir que los títulos que se ofrezcan han de contener el cupon vencido en 31 de Diciembre del año actual los del 3 por 100 exterior y el que vencerá en 1.ª de Enero los del anterior.

Orense 16 de Noviembre de 1877.—El Jefe económico, Angel Guerra.

SESTA SECCION.

AUDIENCIA TERRITORIAL

DE LA CORONA.

Secretaria.

El Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia con fecha 31 de Agosto último comunica al Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia lo que sigue:

Ilmo. Sr.: Por el Ministerio de la Guerra se dice a este de Gracia y Justicia lo siguiente.—Excmo. Sr.: Remitido a informe del Consejo Supremo de la Guerra el expediente promovido por D. Tomás Bermúdez y Alonso causa del conflicto surgido entre el Juzgado de primera instancia del distrito de Buena Vista y el Consejo de redención y enganches militares, con motivo de la subrogación de los derechos al premio del Sargento Francisco Osta Lorea; dicho Consejo Supremo ha emitido en el asunto el siguiente dictamen.—Con Real orden de 6 de Diciembre último se remitió a informe a este Consejo supremo la adjunta documentada comunicación del Presidente del Consejo de Redenciones sobre un conflicto surgido entre dicha dependencia y el Juzgado de primera instancia del distrito de Buena Vista de esta capital con motivo de la interpretación del art. 22 de la ley de reenganches de 1864 y sus reformas del 67 y 70 en lo relativo a la subrogación de los derechos al premio del Sargento Francisco Osta Lorea a favor de D. Tomás Bermúdez Alonso. Pasado el expediente por acuerdo de 7 de dicho mes y año al Fiscal rogado en censura de 12 del actual expuso lo que sigue:—El Fiscal rogado dice que, las violosas gestiones de D. Tomás Bermúdez y Alonso han traído la confusión a este asunto que ha salido de su cauce natural. El Presidente del Consejo de gobierno y Administración del fondo, de redención y enganches del servicio militar acudió en 4 de Diciembre al Sr. Ministro de la Guerra, manifestando con ocasión de los conflictos que se producen por las diferentes interpretaciones a que se presta el art. 22 de la ley por que se rige

aquella corporación, que el Juez supone que de primera instancia del distrito de Buena Vista de Madrid, había providenciado la subrogación de los derechos al premio del Sargento Francisco Osta Lorea a favor de D. Tomás Bermúdez Alonso en virtud de escritura formal de venta verificada en Santander el 14 de Agosto último; que habiendo expresado que el Consejo atentamente las dificultades que encontraba para cumplir aquella providencia fue replicada por el demandante en escrito de 14 de Octubre transmitido por el Juez en 30 del mismo mes para los efectos que en él se interesan, y que entendía que era necesario y urgente que por el Ministerio de Gracia y Justicia se hiciera entender a sus dependencias que el repetido art. 22 prohíbe en absoluto la cesión del premio y que el embargo y secuestro del mismo solo puede tener lugar por responsabilidad criminal teniendo el Consejo el deber de consignarlo en el art. 7.º de la ley vigente de hacerlo llegar íntegro al poder de los mismos enganchados o de sus legítimos herederos. Pedido informe a V. A. por real orden del 6 del mencionado Diciembre y cuando estaba pendiente su evacuación se mandó por otra Real orden de 15 del mismo mes, que a la vez se informara también acerca de una instancia promovida por el expresado Bermúdez, relacionada con el asunto, en cuya instancia dirigida al Sr. Ministro de la Guerra, se pide la declaración de que el repetido artículo 22 lo que prohíbe es la cesión o cambio por otra gracia y no la venta, diferente en todos conceptos de la cesión o permuta. El mero hecho de acudir Bermúdez con una instancia al Ministerio de la Guerra solicitando que de Real orden se declare la inteligencia que debe tener el art. 22 que nos ocupa, indica bien claramente la naturaleza de este asunto, enteramente ajeno de los Tribunales ordinarios del fuero común a dog de fin de una manera enteramente irregular y donde con el mero pretexto de un sencillo acto de jurisdicción voluntaria, se ha sostenido un debate en forma contenciosa, por no haber estado el Juzgado de Buena Vista a la altura de su deber, toda vez que aun admitiendo que el acto de jurisdicción voluntaria debiera haber sido admitido tan pronto como se entabló contienda debió haber acordado toda discusión fuera del objeto práctico, pues en último término el único resultado ha sido el que por los curiales y por el Abogado Bermúdez se devengaron costas que por de pronto irán a cargo de éste, pero que podrá acaso haber alimentado la esperanza de repetir en su día contra el vendedor de los créditos contra el Consejo de Redenciones y enganches. Por lo demás ni el Juzgado de Buena Vista ha podido dictar ni ha dictado sentencia alguna que en todo caso habría sido ineficaz por que nada de lo que se relaciona con los intereses del Estado está sometido a su jurisdicción. El Consejo de redenciones y enganches es una entidad oficial que depende del Ministerio de la Guerra por cuyo centro se nombran sus funcionarios; los fondos que dicho Consejo gobierna y administra, están destinados a una atención pública tan importante como la defensa de la patria y la buena organización del Ejército; y el servicio militar está en ello interesado y referendado a esta materia hasta se relaciona con la disciplina militar. No son pues, cuestiones puramente de índole privada las que se deducen de la interpretación de la ley de que se trata, y por consiguiente respo de a ellas tienen los Tribunales ordinarios de fuero común la prohibición contenida en el primer extremo del art. 4.º de la ley orgánica del Poder judicial. El Consejo de redención y enganches tiene en la esfera administrativa, como superior jerárquico al Ministerio de la Guerra y al Ministerio de la Guerra es a quien

únicamente ha podido acudir don Tomás Bermúdez precisamente por la vía gubernativa, en contra de las resoluciones de dicho Consejo se creía que no eran justas; y únicamente después de agudada la vía gubernativa por la Real orden que terminara el expediente, sería cuando cabría no acudir a los Tribunales ordinarios del fuero común, sino en su caso intentar el recurso contencioso-administrativo ante el Consejo de Estado al tenor del párrafo segundo del art. 46 de la ley de 17 de Agosto de 1860. Examinada ya la cuestión de forma de este asunto, y viniendo a la de fondo, o sea a la interpretación del art. 22 referido, entendemos que las razones que da el Consejo de redención y enganches son muy atendibles pues se derivan del espíritu que inspiró la ley emanada de las mismas tendencias de la legislación francesa que hicieron concebir el deseo de importar una institución insular, y descansan en los motivos de conveniencia y que no pueden desatenderse en cuanto se relaciona con el servicio militar y buena gestión de los Ejércitos. En cuya atención proceden que se evacúen los informes prevenidos, manifestando:—1.º Que debe aprobarse de Real orden la interpretación dada por el Consejo de redención y enganches del servicio militar al artículo 22 de la ley por que se rige.—2.º En su consecuencia deben desestimarse asimismo de Real orden las reclamaciones de D. Tomás Bermúdez Alonso.—Tapa.—Conforme el Consejo con el precedente dictamen, de su acuerdo lo significó así a V. E. para la resolución de S. M.—Y habiendo tenido a bien el Rey (q. D. g.) resolver de conformidad con el preinserto dictamen de Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos que procedan, suplicando la cooperación de que significo a S. A. Audiencia y Jueces de primera instancia la necesidad de que no se admitan recursos de este género que importen la matanza ordenada de las dependencias del Gobierno y contribuyan a rebajar su crédito y prestigio. De Real orden comunicada por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos que procedan en justicia.—Lo que he ordenado de S. S. L. traslado a V. S. para su conocimiento, debiendo acusar recibo al verla inserta en el periódico oficial. Dios guarde a V. I. muchos años. Coruña 30 de Octubre de 1877.—José Campoamor.—Sr. Juez de primera instancia de Buena Vista.

SETIMA SECCION.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA.

Dop Domingo Salazar, Juez de primera instancia de la ciudad de Orense y su partido.

Hace saber: que en autos de concurso pendientes en este Juzgado contra la fiscalidad de Vicente Fernández, fallecido, vecino que ha sido del lugar de Mende, se inventariaron, tasaron y venden en pública subasta, los bienes siguientes:

Bienes muebles.

1.ª Una cuba madera de castaño con siete arcos mas que de mediano uso, porte cuatro mojos, tasada en 24 reales.

2.ª Un pipote viejo madera de id. porte cuatro ollas, id. 5 reales.

3.ª Un banco de respaldo viejo madera de pino en 2 reales.

4.ª Una arca vieja madera de castaño porte 3 fanegas en 3 reales.

5.ª Un pote viejo de metal porte, olla y media, regulado en 25 reales.

Item raíces.

6.ª Al nombramiento de Verde de cuatro cuartales y un copelo semiente con destino a labradío y monte, a Norte Juan y José Mendez, Naciente camino de Castadon a Mende, Mediodía, José Barreiros y herederos de Pedro de Prada y Poniente Lorenzo Sequeros; se paga de renta anual por razón de su directo dominio, 20 cuartillos de vino blanco y 20 maravedises en dinero, y con su deducción en su valor libra 30 reales.

7.ª Al do Sobreiro una cavadura y tres copelos a, viñedo, y peñascales que linda por Norte Juan Mendez, Naciente camino sendero, Mediodía José Barreiros y Poniente Martín Barreiros; su pensión anual cuatro cuartas de vino y 20 maravedises en dinero, con su deducción nada deja libre.

8.ª Al do Sorcina once cavaduras menudas con destino a viñedo, labradío y peñascales, que linda Norte camino sendero y José de Prada, Naciente Juan Barreiros, Mediodía Manuel Blanco, Poniente Francisco do Souto; la afecta de pensión anual tres serrados de trigo y once cuartas de vino que antes percibía el Venerable Obispo de S. I. Catedral, con su deducción nada deja libre.

9.ª En el Piñeiro una cavadura y nueve copelos semiente a viña y monte peñascales, demarcante a Norte y Poniente Francisco do Souto, Naciente Manuela Blanco, y Mediodía camino sendero, su renta anual una cuarta de vino id. su valor líquido 70 reales.

10.ª En el monte Boeiros una cavadura y cinco copelos semiente a viñedo y peñascales, lindante Norte camino de Mende a Cebollino, Naciente Manuela Blanco, Mediodía y Poniente Juan Barreiros, su renta anual una cuarta de vino, id. su valor líquido 110 reales.

Las personas que a dichos bienes quieran hacer postura, concurrirán a la sala de audiencia de este Juzgado el día 15 de Diciembre próximo venidero y hora once de su mañana, que les serán admitidas, y se verificará venta y remate en forma al mas ventajoso licitador.

Dado en la ciudad de Orense a 15 de Noviembre de 1877.—Domingo Salazar.—D. O. de S. S., Valentin de Novoa.